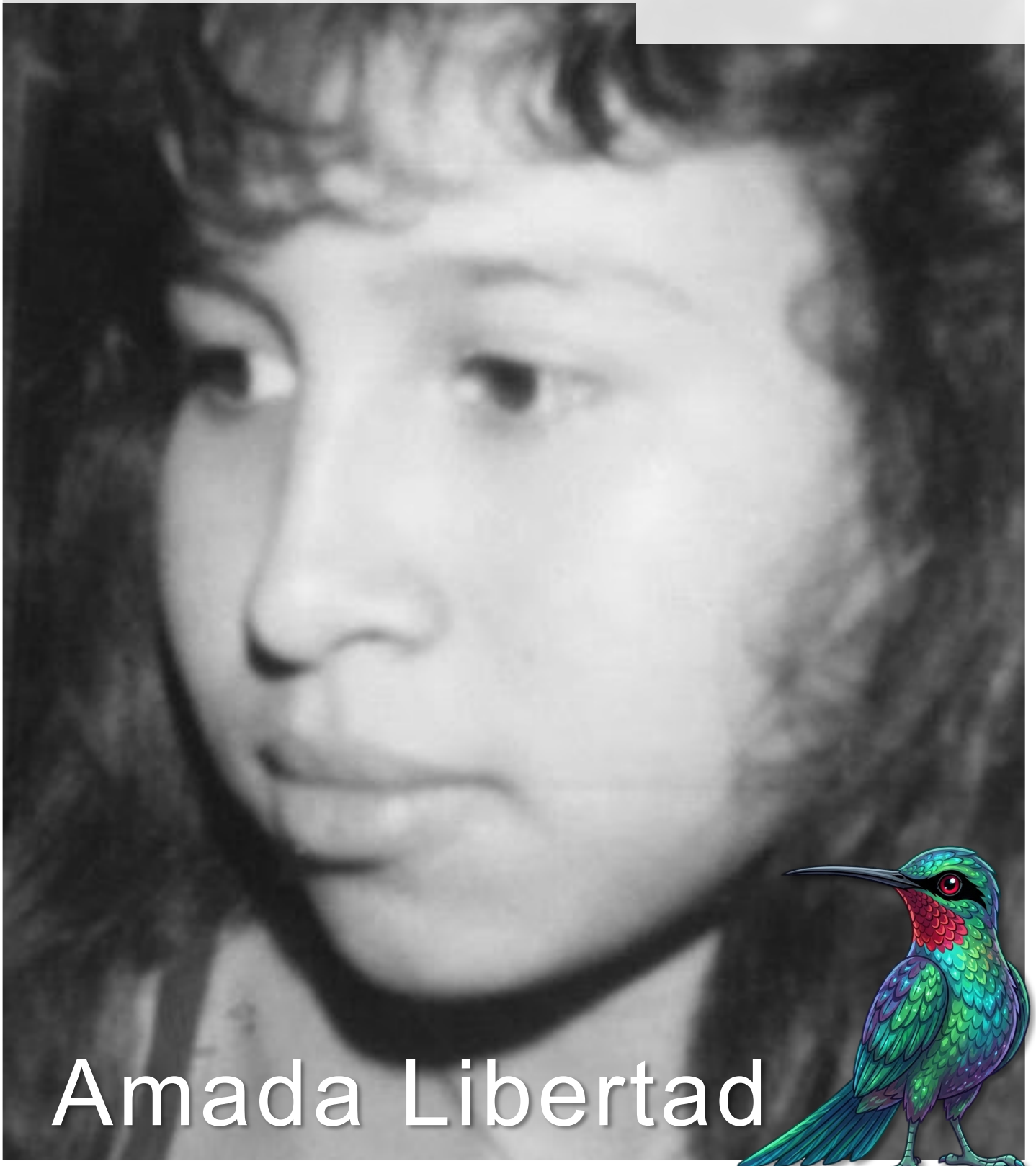
Revista Cultural
Huitzijsil Patanit
Edición N° 008
Noviembre 2026

"Rompiendo el concepto elitista de las artes para dar espacio al Arte Popular"



Amada Libertad

Derechos Reservados

Revista Cultural
Huitzijsil Patanit

Revista Cultural: Huitzijsil Patanit
San Salvador, 20 de noviembre 2026

Versión digital, edición pública los días 15 de cada mes.

Los conceptos escritos son de exclusiva responsabilidad de la organización y de las personas que aportaron sus escritos, experiencias y trabajos.
La edición únicamente revisó, compiló y diagramó la información

Equipo editorial:
- **Iván Escobar**
- **Patricia Meza**
- Luis **Rafael Moreira** Flores

Coordinación de textos de colaboradores
- **Iván Escobar**

Revisión y Forma
- **Patricia Meza**

Diseño y Diagramación
- Luis **Rafael Moreira** Flores
  Alternativa y Voz El Salvador

Fotografías:
- **Iván escobar**

Fotografías Web:
- Diario CoLatino
- CLACSO
- Periódico El Independiente
- La Prensa Grafica

"Haciendo cultura de la comunicación alternativa y popular"

Revista Cultural (cada 15 de mes)

Revista Cultural

Huitzijsil Patanit

"Rompiendo el concepto elitista de las artes para dar espacio al Arte Popular"

Edición N°008 - **Noviembre 2026**

SUMARIO

Huitzijsil Patanit

1. Editorial ……..…… Pág. 06
2. Presentan libros relacionados con nuestra historia y memoria ……...……..……...…. Pág. 07
3. Eva Ortíz ……..…… Pág.10
4. Universitarios celebran la semana de las ciencias sociales con arte y cultura …..……..……..… Pág.11
5. El Salvador celebra el 13° FIPAL 2026 ..……....Pág. 13
6. Panorama científico y social en el Día Internacional de las Mujeres Rurales ……..……..…..... Pág. 17
7. El Salvador y el miedo en el espacio público, entre la narrativa oficial y el arte callejero …...….....Pág. 18
8. La memoria histórica colectiva en la UCA a 37 años de luz frente al olvido ……...…. Pág. 21
9. 25-N en El Salvador: cuando la violencia contra las mujeres también borra, precariza y persigue la cultura ……..…… Pág. 23

Editorial: La cultura como territorio de memoria, resistencia y dignidad

Huitzijsil Patanit

En un tiempo marcado por relatos oficiales que buscan homogenizar la mirada sobre el país y por dinámicas urbanas que restringen el encuentro ciudadano, la cultura y el pensamiento crítico se reafirman como territorios indispensables para comprender quiénes somos y hacia dónde caminamos. Esta edición de nuestra revista nace precisamente de esa convicción: documentar las voces, los saberes y las luchas que sostienen la identidad viva de El Salvador desde las aulas, los territorios rurales, las plazas públicas y la memoria colectiva.

Abrir nuestras páginas con la presentación de libros dedicados a nuestra historia y memoria, junto al homenaje y recorrido por la trayectoria de Eva Ortiz, es un recordatorio de que ningún pueblo puede construir futuro si renuncia a nombrarse a sí mismo. La palabra escrita y la experiencia de quienes han dedicado su vida al quehacer cultural constituyen cimientos éticos frente a cualquier intento de olvido o simplificación histórica.

Ese mismo espíritu crítico late en las universidades y en los espacios de creación artística. La celebración de la Semana de las Ciencias Sociales, acompañada de expresiones de arte y cultura, demuestra que el análisis académico cobra verdadero sentido cuando dialoga con la sensibilidad social. En sintonía con ello, la decimotercera edición del Festival Internacional de Poesía Amada Libertad (13° FIPAL 2026) confirma que la palabra poética sigue tendiendo puentes entre generaciones y fronteras, convirtiendo el verso en un acto de encuentro y libertad.

Sin embargo, celebrar la cultura exige también mirar de frente a las desigualdades que atraviesan a quienes la producen y la sostienen. En esta entrega, nos acercamos al panorama científico y social en el marco del Día Internacional de las Mujeres Rurales, reconociendo el papel fundamental de las mujeres del campo en la seguridad alimentaria, el cuidado de la tierra y la preservación de los saberes comunitarios. Esa mirada de justicia de género se profundiza hacia el cierre de la edición con motivo del 25 de noviembre, donde abordamos una dimensión muchas veces silenciada: la violencia económica, simbólica e institucional que enfrentan las mujeres gestoras culturales, artesanas, indígenas, afrodescendientes y artistas urbanas en El Salvador.

El pulso del espacio público ocupa también un lugar central en nuestras páginas. Analizamos la tensión entre la narrativa oficial del miedo y la realidad cotidiana de los trabajadores informales y artistas callejeros que defienden su derecho a habitar y crear en las plazas del Centro Histórico. Frente al control y la vigilancia, el arte popular vuelve a demostrar su capacidad de convocar, emocionar y generar solidaridad genuina.

Finalmente, a 37 años del martirio de los jesuitas de la UCA y de Elba y Celina Ramos, recogemos la fuerza de una memoria histórica colectiva que cada noviembre ilumina el campus universitario con alfombras, farolitos, música ancestral y reflexión crítica. Recordar a los mártires en 2026 no es mirar atrás con nostalgia, sino asumir la responsabilidad ética de mirar al otro y defender la dignidad humana en el presente.

Que estas páginas sirvan como espacio de reflexión, denuncia y encuentro para quienes creen que la cultura, la memoria y la justicia social son inseparables.

Revista Cultural: Huitzijsil Patanit



Por: **Iván Escobar**

Presentan libros relacionados con nuestra historia y memoria

En las últimas semanas se han presentado varias investigaciones relacionadas con la historia y la memoria de nuestro país, compartimos un resumen de las presentaciones a las cuales hemos asistido, y consideramos de gran importancia al acervo literario y cultural de las y los salvadoreños.

"Golpe de Estado", una novela que nos acerca la historia reciente del país

"Golpe de Estado", es la más reciente novela publicada en este mes de noviembre de 2026, por el periodista y escritor salvadoreño, Renán Alcides Orellana, quien a sus 90 años sigue escribiendo la historia de nuestro país, a través de la narrativa y la poesía.

La “novela histórica”, como la cataloga el autor, a modo de recuento de sucesos registra los contextos en que se llevaron a cabo ocho golpes de Estado, entre 1931 y 1979, y que dan a las actuales y nuevas generaciones elementos para dar seguimiento a estos hechos que son duda impactaron en la sociedad salvadoreña.
Alcides Orellana, es un reconocido periodista y escritor quien a través de su pluma retrata situaciones y hechos que vivió; además, conoció de primera mano como comunicador y testigo de una sociedad muy convulsionada, un país violento y en el cual, el militarismo ha generado crisis y violaciones a los derechos humanos.

Todos estos sucesos que cuenta desde la ficción y la realidad, el autor, es el antecedente de la guerra que vivió esta nación centroamericana, entre 1980 y 1992.

"Esta novela proviene de mis memorias, de registros que estaban ahí escondidos, y que en estos años de mi vida, los comparto para que conozcan más sobre nuestra historia reciente", compartió, al tiempo que anunció que en los próximos días será presentado el libro, oficialmente.

La narración se centra en la conversación, a modo de entrevista, entre dos personajes: José y su abuelo, quien reside éste último en un remoto pueblo del nor-oriente del país, y desde donde vive tranquilo alejado del bullicio de la ciudad, pero que en su memoria a sus 82 años guarda grandes historias, y sucesos que ha conocido, ya que al igual que también fue periodista en su juventud, y convivió con muchas situaciones.

El libro recorre los gobiernos militares que se impusieron desde 1931, con el General Maximiliano Hernández Martínez, quien instauró los gobiernos militares y que causaron tanto daño a la población.

"Me gusta la historia y hablar de los hechos que han marcado a nuestro país": Leonel Hernández

"Siempre me ha gustado la historia, estudié

historia y sigo haciéndolo porque me interesa hablar de esos hechos que han marcado a nuestro país", es la respuesta de Leonel Hernández Sánchez, investigador histórico, al ser consultado del porqué su interés en esta rama del saber que hoy en día es la que considera su mayor fuente de desarrollo profesional.

Hernández Sánchez, es candidato al doctorado en historia por el Colegio de Michoacán, México, con apenas 23 años de edad, es uno de los historiadores salvadoreños jóvenes y muy comprometido con la investigación.

Recientemente compartió como autor invitado ante el Club de Lectura que semana a semana se reúnen, ahora en la BINAES, el colectivo de lectores viene sesionando desde hace unos años en la entonces Biblioteca "Chapultepec", aquí en la capital.

Uno a uno los miembros del Club de lectura escucharon, al autor del libro: "El último cartucho de Morazán", el cual ha sido publicado bajo el sello de la Editorial Colibrí, un documento investigativo alrededor de la batalla del 25 de septiembre de 1839, "una reseña histórica de San Pedro Perulapán", lugar donde aconteció este suceso.

Hernández Sánchez compartió sus inicios en el quehacer de la investigación histórica, su formación, el interés para desarrollarse en este campo, lo cual ha quedado registrado en diversas trabajos e investigaciones.

Hoy nos habla del mítico personaje de Morazán, hombre ilustre para la historia de Centroamérica, y por ende para El Salvador, aunque su origen era hondureño, por decisión personal él, en su testamento dejó su deseo de ser enterrado en tierra salvadoreña al ser está la nación que recibió con visto bueno y le apoyó en su proyecto de la nación centroamericana.

"El último cartucho de Morazán" nos relata los sucesos acontecidos en los "últimos días de la República Federal de Centroamérica, el Gral. Francisco Morazán, fiel defensor de la unidad centroamericana, lideró un pequeño ejército de 600 soldados para combatir y derrotar categóricamente al Gral. Francisco Ferrera...pretendía invadir al Estado de El Salvador", se rememora en el libro. Además de presentar la concepción política, religiosa y social de esos tiempos.

El autor hace un recorrido por ese momento de la historia local, y a través de la figura de Morazán retrata esos días de intriga, luchas, disputas de poder, que contribuyeron a que el proyecto de unificación regional no se consolidará a futuro.

Morazán es un referente histórico, y el autor del libro, dice que hay mucho por investigar alrededor de su figura, no solo desde lo mítico o lo heroico, sino desde lo humano y su gran aporte en su labor y liderazgo.

"Esta es la historia de mi familia, de mi gente": Ramón Rivas

Otra de las publicaciones recientes, es la que hizo en estas semanas atrás, Ramón Rivas, antropólogo y director de la unidad de cultura de la Universidad Tecnológica. "Esta es la historia de mi familia, son relatos que obtuve a través de mi tío, que fue testigo de aquel gran temporalón...es la historia de mi gente", con estas palabras presentó la tarde del pasado jueves 29 de octubre, su más reciente libro, Rivas.

"Las inundaciones de junio de 1934 en El Salvador: una tragedia olvidada", es el título del libro publicado bajo el sello de “CELDAS Ediciones” y que reúne testimonios orales, así como una amplia investigación sobre los hechos generados a partir de la tragedia que por varios días (una semana aproximadamente) causaron un temporal que azotó nuestro país.

La historia emana de los daños que causaron las torrenciales lluvias aquel año, en el cantón Paratao, de Sensuntepeque, departamento de Cabañas, y de la cual sobrevivió Concepción Rivas Callejas, tío del autor, así como la voz de otras personas que brindaron sus testimonios, que el investigador reunió con datos periodísticos de la época.

Además la investigación evidencia la migración de estas zonas años después de la tragedia, y cómo el gobierno del entonces General Maximiliano Hernández Martínez, poco o nada

hizo para atender a la población, pese a la propaganda en la que éste aseguraba que "todo estaba bajo control".

El libro es un documento antropológico, histórico y académico que el autor ofrece a la sociedad, destacó Manuel Saravia, crítico literario y editor del texto, durante la presentación.

Rivas es responsable de la unidad de cultura de la UTEC, y del museo de antropología de la misma, cuenta con estudios y experiencia de larga data, por lo cual se mostró satisfecho de presentar este nuevo libro que suma a su larga lista de ediciones tanto históricas, narrativas y poesía.

Sonsonate y sus escritores

La Red de Editoriales Académicas de El Salvador ExLibris desarrolló a finales del mes de octubre la sexta edición de la Feria del Libro Académico 2026, en la cual además de dar a conocer diversos proyectos académicos e investigativos, se presentaron varios libros, entre los que destacan la investigación del escritor René Lara Peralta.

"Voces de Sonsonate", reúne la experiencia de ocho años de investigación para dar a conocer quiénes son las y los escritores de este departamento del occidente del país, que por generaciones han aportado a las letras nacionales, mientras algunos de ellos han sido olvidados, otros al resaltado en la palestra literaria. El libro reúne diversas voces, y da a conocer importantes datos que contribuyen a la historia local.

"Aquí estamos hablando de todos, tanto aquellos que conocemos...y otros que han sido olvidados, era mi interés que se les conozca", expresó el autor.

En el marco de la feria, también se presentó el libro: "¿Quién mató a Francisco Morazán? Y otros ensayos", del escritor René Mauricio Valdéz, publicado bajo el sello de la Editorial Colibrí y editorial de la Universidad Don Bosco.



Huitzijsil Patarit

La responsabilidad de ser Eva

Y descubres de repente
que tienes
una costilla prestada,
una manzana
atorada en la garganta.
Que ya no vuelas
ni reptas…
si no dos pies
que te han de hacer
el camino.
un herbario
bajo tu ombligo,
y una mariposa
entre tus dos piernas
que de ti depende
si sobrevive
o aprende a volar.

Eva Ortíz

San Salvador, El Salvador, 1961. Poeta, escritora, gestora cultural y psicóloga salvadoreña, perteneciente a la generación de la guerra. Ha integrado colectivos clave como el Taller Literario Xibalbá, ASTAC y la Red de Mujeres Escritoras de El Salvador.

Entre sus reconocimientos destacan el segundo lugar en el Certamen Wang Interdata (1990) por Encendida de luces, la condecoración como «Mujer Artista por la Paz» otorgada por la PDDH (2005) y el primer lugar en el Certamen de Poesía Kijadurías (2023) por No son temas de conversación. Asimismo, ha sido jurado en certámenes de la UNESCO, la Secretaría de Cultura y Las Dignas.

Su obra forma parte de numerosas antologías en El Salvador, Estados Unidos, México e Italia. Desde 2024 hasta la actualidad, lidera la gestión del Poetón «Por la poesía digamos ¡presente!», una iniciativa dedicada a unificar la poesía y las artes.

Actualmente impulsa el: POETÓN, «POR LA POESÍA, DIGAMOS ¡PRESENTE!





Por: **Iván Escobar**

Universitarios celebran la semana de las ciencias sociales con arte y cultura

Con una jornada artística y cultural celebraron recientemente estudiantes de la Universidad de El Salvador (UES), el cierre de la semana de las ciencias sociales, reafirmando su compromiso con la academia, a través de distintas expresiones del arte.

Exposiciones de arte, poesía, malabarismo, música y canto, así como un mercadito comunitario fueron parte de las acciones organizadas por la Asociación de Estudiantes de Sociología de la UES (ASESUES) y Fuerza Estudiantil Salvadoreña (FES).

La jornada, incluyó el mercadito comunitario de emprendimientos culturales independientes, y de estudiantes, que ofertaron sus propuestas entre libros, stikers, póster, golosinas, ropa y diversos artículos para la comunidad universitaria.

En horas de la tarde, se realizó la Peña Cultural con la presentación de artistas, músicos, cantantes, y malabaristas quienes compartieron su arte con los asistentes. También hubo lectura de poesía y mensajes de solidaridad con los pueblos hermanos como Cuba, Palestina entre otros.

Entre los artistas participantes estuvieron: Dimas Castellon Moi y Napo, Billy Calle, Abigail Peña entre otros.

Los organizadores agradecieron a los colectivos y artistas independientes que a través del arte y la cultura dieron su aporte a la jornada que se suma a las acciones de estas organizaciones universitarias en favor de la memoria colectiva y la dignificación de las luchas populares y generaciones pasadas de universitarios que ofrendaron sus vidas por los cambios sociales.

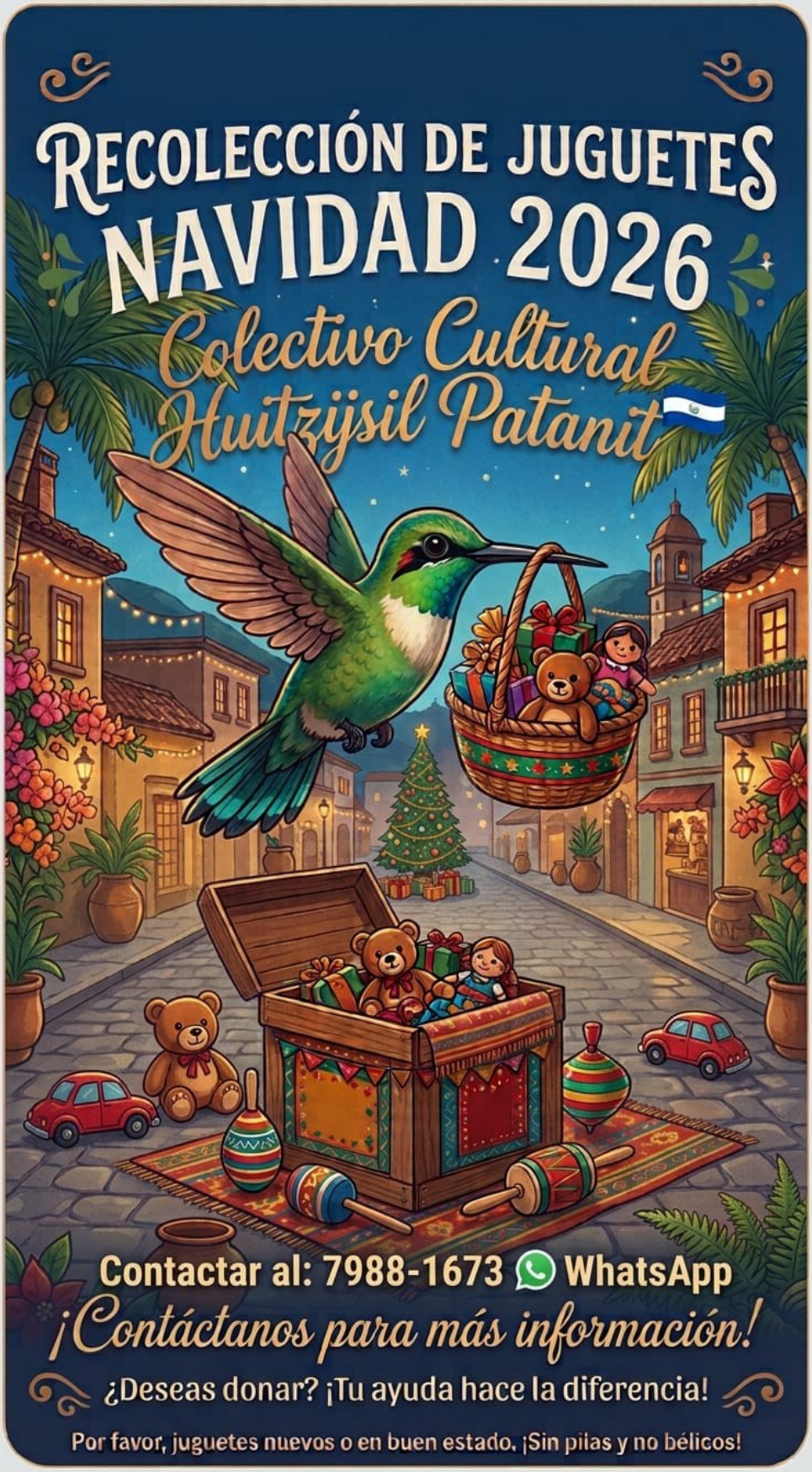
"Desde la música y la cultura, seguimos construyendo espacios para encontrarnos, expresarnos y demostrar que el arte también es de y para las y los estudiantes", destacaron los organizadores.

Y añadieron que este es "un espacio para compartir a través de la música, la poesía y más, encontrarnos como estudiantes y hacer de la universidad un lugar para la cultura, la creatividad y la participación estudiantil".

"Es un reconocimiento al arte popular y las luchas pasadas y presentes, encaminadas a valorar el quehacer de las y los artistas, de los universitarios, de este pueblo" coincidieron representantes de la Asociación Sindical Salvadoreña de las Artes y la Cultura (ASITAC), que asistieron al evento y motivaron a los organizadores a aperturar más espacios de esta naturaleza.

ANUNCI-ARTE:

Huitzijsil Patanit



Apoya nuestra "Campaña de recolección de juguetes 2026"

El Colectivo Cultural Huitzijsil Patanit, nuestra Revista Cultural y la Asociación de Voluntarios Veteranos de El Salvador como cada año, en este 2026 esta realizando la campaña de recolección de juguetes, piñatas y refrigerios para niñas y niños de nuestras comunidades.

En esta oportunidad se llevará alegria y diversion a niños y niñas del cantón San José I, del distrito de San Martín, a quienes queremos regalarles un día de alegría y diversión en esta temporada navideña.

Piñatas, dulces, galletas, refrescos, pastel, juguetes y panes para refrigerios (o sándwich) estamos solicitando para cumplir nuestra meta, y lograr tener un encuentro de mucha diversión y alegría, así como lo hemos venido haciendo en distintas comunidades en los últimos cinco años.

Agradecemos desde ya el apoyo que nos está dando Diario Co Latino en la difusión de nuestra campaña. Así como a ASITAC. Invitamos a colectivos culturales, organizaciones, instituciones y personas particulares a sumarse a esta campaña, cuyo objetivo es llevar un poco de alegría y diversión a nuestros niños.



Por: **Iván Escobar**

El Salvador celebra el 13° FIPAL 2026

Del 8 al 14 de noviembre del presente año, se ha llevado a cabo en San Salvador, El Salvador, la décima tercera edición del Festival Internacional “Amada Libertad”, FIPAL-2026, en memoria de la poeta salvadoreña, Leyla Patricia Quintana, mejor conocida como “Amada Libertad”.

El FIPAL es un esfuerzo de la Fundación Alkimia, a través de la gestión y dirección del poeta Alberto López Serrano, quien es fundador del encuentro, que año con año reúne las más diversas voces nacionales e internacionales, en un encuentro con la memoria y la poesía, a través de la inspiración de Amada Libertad.

En 2025 se publicó el libro: “Dentro de la voz”, proyecto impulsado por el poeta López Serrano, como parte del trabajo de documentación y rescate de la obra de Amada Libertad, quien fue asesinada en 1991. El FIPAL es apoyado por la familia de la poeta, en particular su madre, Argelia quien es la principal guardiana de la obra escrita de la poeta.

El FIPAL reúne en esta edición a mujeres poetas, que han llegado a ser parte del encuentro, desde diferentes naciones hermanas. Guatemala, Bolivia, Cuba, Colombia, Perú, Panamá, y de El Salvador están participando mujeres poetas, quienes a través de su palabra y escritura hacen un homenaje colectivo.

Conversatorios, talleres literarios, presentaciones de libros, y recitales colectivos en universidades, encuentro con estudiantes, en cafés culturales, espacios culturales de San Salvador, Sonsonate, Ahuachapán, Santa Ana han sido algunas de las sedes en las cuales han tenido lugar las jornadas para este año.

Poemas de Amada Libertad

NOVIEMBRE

El calendario de mi valor embute en el recuerdo
días pintados de sangre, angustia y dolor.
Las acuarelas que encendieron los gritos
estallan en la frente de mi pueblo.

Todos los sabemos, nadie lo divulga:
la mordaza pasa su cuenta,
torturando a la verdad se encuentra.
furia incontenible empapa la conciencia de la humanidad
y millones de esquirlas sedientas de libertad
penetran en las entrañas que parirán
la tan anhelada Paz.

TREPANDO PENSAMIENTOS

Las mariposas brotan
sobre el manantial de hierba buena
que suelo contemplar
cada que me visto de sacrificio
y desvelo al sueño

que practica danzas nocturnas.

Bajo la serenidad
encuentro dos o tres recados
que el anochecer me trajo.

Paso a paso lastimo tu vientre
y encuentro que de tus ojos brota
un amargo canto
que destroza mi sensibilidad
hoy que padeciendo tu distancia
en esta soledad me encuentro.

BIOGRAFÍA

Amada Libertad - Leyla Patricia Quintana Marxelly.
2 de abril de 1970-11 de junio de 1991. Poeta salvadoreña nacida en Santa Tecla y fallecida en combate el día del eclipse sola en un enfrentamiento con militares en El Salitre, Nejapa, Volcán de San Salvador.

Su seudónimo literario es Amada libertad. Obtuvo los premios: Wang Interdata, 1990 y Juegos Florares de Zacatecoluca, 1991, "¡Hasta la poesía siempre!"

Es una de las poetas que la guerra se llevó y la post guerra olvidó. Al igual que muchos de sus compañeros ariesgó su vida por un país más justo para todos.

A nuestra libertad amada

Amada, es la libertad
que un día nos ofreció el invasor...
a cambio nos dejó más cadenas.

Amada, es la libertad
cuando veo al colibrí
volar sobre el clavel
extrayendo el néctar de la vida.

Amada, es la libertad
que ayer me negaron
mientras mi voz se alzaba en la plaza pública.

Hoy
comprendo que tu voz no calla,
tus letras se imponen como el viento en la colina.

Se alzan tus breves poemas
como el vuelo de las aves.

Tus versos
se imponen
como el disparo que descarga la melodía poética,
de la poeta joven y revolucionaria que sos;

La mujer que en sus textos
nos recrea el color y el olor de las rosas;
el dolor, la sangre y la violencia también.

En medio del cruce de los disparos
tus versos te cobijan y te resguardan en el bosque o la quebrada
para terminar el párrafo del último verso
que hoy tenemos en nuestras manos,
sabemos que es tu ofrenda
en nombre de la poesía,
del arte
y del amor a la vida.

* (Poema de Iván Escobar,
dedicado a Amada Libertad - Leyla Patricia Quintana Marxelly-,
en el XII Festival Internacional de Poesía Amada Libertad, 2025.-)

Vibró la poesía del FIPAL 2026 en la Peña Cultural IntegrArte

La Peña Cultural IntegrArte, del Colectivo Cultural Huitzijsil Patanit y el espacio Las Delicias de la Abuela, recibieron a las poetas: Eva Ortiz, de El Salvador, Angélica Pineda-Silva, de Colombia, Cinthia Guardado, Américas, y a Gloria Alvitres Aliaga, del Perú quienes compartieron sus letras en el marco de las jornadas del Festival Internacional de Poesía Amada Libertad 2026.

En la Peña Cultural del pasado martes 10 de noviembre, se realizó el recital poético, en el cual además se presentó el libro: "Travesías poéticas" una antología que aborda el tema de la migración desde la voz de escritores y escritoras de diferentes países de América



Latina y el mundo.

Pineda Silva compiladora de esta edición, junto a la escritora mexicana Chary Gumeta, trabajaron por dos años en la edición que reúne escritos de más de 40 autores, originarios de 20 países.

"Con este libro buscamos amplificar la voz de los migrantes. Son historias de poetas, escritores y escritoras que migraron desde nuestros países", precisó Pineda Silva.

Cada escrito poético cuenta las travesías, las diferentes experiencias y circunstancias de mujeres y hombres que migraron. Una edición que reúne el rigor académico junto a la sensibilidad de la poesía.

Por su parte, la poeta Eva Ortiz, autora de poesía breve y realista, compartió sus textos abordando la sensibilidad, el dolor, la crítica y la resistencia permanente.

La poeta Guardado, también habló del tema migratorio, y lo hace desde la poesía y la experiencia de su familia, que migraron a EEUU, y hoy ella junto a muchos más representan a la segunda generación de salvadoreños nacidos en aquel país, pero que através de sus textos reivindica la memoria de sus familiares y el coraje de su comunidad, así como preserva su identidad.

Igualmente la poeta Alvitres Aliaga, con su enérgico canto poético se suma a la voz de denuncia, de resistencia y lucha por los derechos de las mujeres, de los pueblos originarios, de su Medio ambiente, de su tierra.

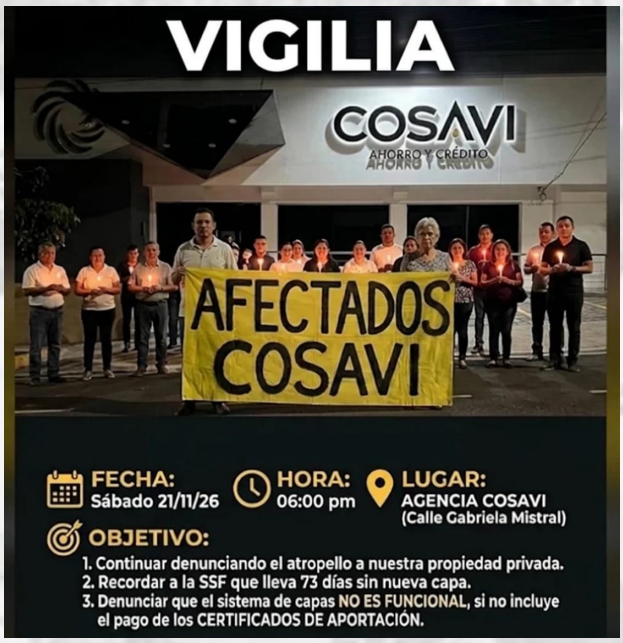
Alberto López Serrano escritor y gestor cultural, ha mantenido por 13 años el festival en memoria de Ana Libertad, por ello en cada espacio sede la lectura de su poesía ha estado presente y asegura que mientras pueda continuará reivindicando la memoria de la joven poeta, asesinada en 1991.



ANUNCI-ARTE:

Huitzijsil Patanit













Por: Dra. Morena Guadalupe Magaña

Panorama científico y social en el Día Internacional de las Mujeres Rurales

El pilar alimentario: Las mujeres rurales representan una cuarta parte de la población mundial y aseguran el 50% de la producción de alimentos del planeta. Sin ellas, los sistemas de alimentación colapsarían.

La brecha científica/económica: Aunque representan aproximadamente el 40% de la fuerza laboral agrícola global, menos del 15% de ellas posee la titularidad de las tierras que trabaja. Además, por cada dólar que gana un hombre en el sector asalariado agrícola, una mujer gana solo 82 centavos.

El dato de impacto (Sostenibilidad): Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), si las mujeres rurales tuvieran el mismo acceso a recursos productivos, créditos y tecnología que los hombres, el rendimiento agrícola aumentaría entre un 20% y un 30%, logrando sacar del hambre a entre 100 y 150 millones de personas a nivel mundial.

Cada 15 de octubre, conmemoramos el Día Internacional de las Mujeres Rurales reconociendo que no estamos hablando solo de una labor tradicional, sino de la columna vertebral de la seguridad alimentaria global.

La ciencia y los datos de organismos como la FAO son contundentes: las mujeres rurales sostienen la mitad del sustento alimenticio del planeta y custodian nuestra biodiversidad. A nivel global, ellas constituyen aproximadamente el 43% de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2011).

Sin embargo, la realidad nos exige responsabilidad y empatía: es éticamente insostenible que quienes producen nuestros alimentos posean menos del 15% de la tierra arable y enfrenten brechas salariales severas. Reducir la desigualdad de género en el campo no es solo un acto de justicia social, es una estrategia científica probada: empoderar a la mujer agricultora con acceso a recursos incrementaría la productividad agrícola hasta en un 30%, suficiente para alimentar a más de 100 millones de personas.

Asegurar sus derechos e inversión tecnológica en el campo no es un favor; es la única ruta científica hacia un futuro climáticamente resiliente y con hambre cero."

15 de octubre, es que debe balancearse el reconocimiento a su rol crucial.



Por: Luis Rafael Moreira Flores

El Salvador y el miedo en el espacio público, entre la narrativa oficial y el arte callejero

El estreno del documental producido por el Gobierno de El Salvador, titulado El Salvador: cuando el miedo cambió de bando, ha reavivado el debate público sobre la comunicación política, el control del territorio y el ejercicio de los derechos culturales en el país. Mientras que la narrativa oficial destaca los logros en materia de seguridad pública y la recuperación de espacios urbanos bajo el régimen de excepción, diversos sectores sociales, trabajadores informales y artistas independientes señalan la existencia de nuevas formas de restricción, vigilancia y temor frente a las autoridades municipales y estatales.

La narrativa audiovisual y el "miedo"

Desde su título, la producción cinematográfica oficial propone un giro simbólico: el traslado del temor desde la ciudadanía hacia las estructuras criminales que durante décadas controlaron amplias zonas del territorio salvadoreño. Con una estética cuidada, recursos de suspenso y una banda sonora diseñada para generar impacto emocional, la cinta busca consolidar en el ámbito cultural y cinematográfico la visión gubernamental sobre la transformación del país.

Analistas de comunicación política y críticos culturales suelen señalar que el uso del cine y el documental como herramientas de difusión estatal responde a una tradición histórica en la que instituciones y gobiernos emplean el lenguaje artístico para legitimar sus proyectos. En el caso salvadoreño, el propio nombre del país en el título de la obra se entrelaza con la figura del liderazgo presidencial, proyectando la idea de una refundación nacional basada en el orden y la seguridad.

Por otro lado, sectores críticos y organizaciones de derechos humanos sostienen que el discurso sobre la erradicación del miedo omite las experiencias de quienes hoy enfrentan el rigor de las políticas de control territorial. Según denuncian estos grupos, el temor no ha desaparecido, sino que ha cambiado de origen y de destinatarios en la vida cotidiana de las ciudades.

El reordenamiento del Centro Histórico y los trabajadores informales

Uno de los escenarios donde esta tensión resulta más visible es el Centro Histórico de San Salvador. Las autoridades municipales, a través de la Autoridad del Centro Histórico (APLAN) y el Cuerpo de Agentes Metropolitanos (CAM), impulsan desde hace varios años un proceso de revitalización urbana orientado al turismo, la inversión privada y el ordenamiento vial.

Para el gobierno local y nacional, estas medidas son indispensables para garantizar el libre tránsito, la limpieza y el atractivo turístico de la capital. Sin embargo, para cientos de

vendedores por cuenta propia, la aplicación de estas normativas se traduce en desalojos, decomisos de mercadería y persecución constante. Las escenas de comerciantes corriendo ante la presencia de los agentes del CAM reflejan una realidad en la que el sustento diario convive con el riesgo de perder el capital de trabajo.

Situación del arte de calle y la gestión cultural

El sector artístico y cultural también ha manifestado inquietudes respecto a las condiciones actuales para el ejercicio de su oficio en los espacios públicos. Artistas escénicos, músicos y gestores culturales independientes denuncian que el acceso a plazas y teatros públicos está sujeto a controles cada vez más estrictos.

Entre los señalamientos realizados por miembros del gremio teatral y cultural destacan los siguientes puntos:

Filtros y revisión de perfiles: Creadores escénicos afirman que, al solicitar permisos para presentarse en espacios administrados por instituciones públicas, se les requiere información sobre sus redes sociales. Según estos testimonios, la aprobación de las solicitudes suele depender de que los solicitantes no hayan emitido críticas o respaldado publicaciones contrarias a la gestión gubernamental.

Reducción de espacios independientes: Artistas urbanos sostienen que la regulación del Centro Histórico ha limitado la posibilidad de realizar presentaciones espontáneas o autogestionadas, centralizando la programación cultural en eventos oficiales.

Temor a represalias: La vigencia del régimen de excepción y los casos de detenciones de personas vinculadas a expresiones críticas o movimientos sociales han generado un clima de autocensura. Colectivos culturales advierten sobre la falta de políticas públicas que protejan el trabajo del artista popular y garanticen el derecho a la protesta y a la libre expresión.

Desde la perspectiva institucional, las autoridades encargadas de la gestión del Centro Histórico argumentan que las regulaciones buscan mantener el orden, evitar la contaminación acústica y asegurar que las actividades artísticas cumplan con estándares administrativos y de seguridad.

El episodio de Flor Amargo y la solidaridad en la plaza

La discusión sobre el derecho al espacio público cobró relevancia mediática tras la reciente presentación de la cantante y artista callejera mexicana Flor Amargo en el Centro Histórico de San Salvador. Convocada únicamente a través de sus redes sociales y sin contar con permisos previos de las autoridades locales, la artista reunió a cerca de trescientas personas en una plaza pública.

El respaldo de sus seguidores permitió que la presentación se llevara a cabo sin intervención inmediata de los agentes municipales. Durante el encuentro, la artista coreó consignas en defensa del arte callejero, las cuales fueron repetidas por los asistentes.

El momento de mayor carga simbólica ocurrió con la presencia de Idalia Laínez, conocida por su trabajo como estatua humana en el centro capitalino y quien previamente había sido retirada del lugar por disposiciones de las autoridades de APLAN tras reclamar condiciones dignas para los artistas urbanos. Cuando Laínez se acercó para pedirle a la cantante mexicana un mensaje de apoyo, parte del público reaccionó pidiendo que no se politizara el evento y que se permitiera continuar con la música.

No obstante, Flor Amargo dedicó aproximadamente veinticinco minutos de su presentación a compartir su propia trayectoria como artista callejera en México. Relató las dificultades enfrentadas desde su condición dentro del espectro autista, los cierres de espacios, el decomiso de sus instrumentos por parte de autoridades locales y su proceso de resistencia hasta alcanzar reconocimiento internacional.

Dos miradas sobre un mismo escenario

Entre la proyección cinematográfica que celebra el fin de una era de violencia y las voces que piden permiso para cantar o vender en las plazas, El Salvador continúa debatiendo los límites entre el orden y las libertad.



LIBERTAD PARA GEOVANY AGUIRRE

JOVEN,
ESTUDIANTE UNIVERSITARIO (UES),
SINDICALISTA MUNICIPAL - SAN SALVADOR,
MIEMBRO DE BATUCADA HORMIGAS ROJAS Y
TEATRERO POPULAR.

Asociación Salvadoreña Sindical Independiente de Trabajadores y Trabajadoras de las Artes y las Culturas
A.S.I.T.A.C.
"Rompiendo cadenas sociales a través del Arte Popular y la Cultura Viva Comunitaria"



Por: Luis Rafael Moreira Flores

La memoria histórica colectiva en la UCA a 37 años de luz frente al olvido

Cada noviembre, los jardines y senderos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) se transforman en un espacio de encuentro donde el pasado dialoga de frente con el presente. A 37 años del asesinato de los seis sacerdotes jesuitas —Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín-Baró, Segundo Montes, Juan Ramón Moreno, Amando López y Joaquín López y López— y de sus colaboradoras Elba y Celina Ramos, ocurrido la madrugada del 16 de noviembre de 1989, la comunidad universitaria y organizaciones sociales volvieron a reunirse para reafirmar que la memoria no es un ejercicio estático, sino una herramienta viva para interpretar la realidad nacional.

Bajo el lema “Mirar y recordar al otro nos hace humanos”, la conmemoración de este 2026 buscó rescatar la empatía y el sentido de comunidad frente a los desafíos contemporáneos de El Salvador.

Alfombras, farolitos y estaciones de realidad nacional

Desde horas de la tarde del sábado 14 de noviembre, estudiantes, docentes, familiares de víctimas y colectivos ciudadanos dieron forma a las tradicionales alfombras de sal y aserrín teñido. Más allá de su valor estético, estas creaciones funcionan cada año como lienzos colectivos donde se plasman los rostros de los mártires junto a símbolos de justicia, derechos humanos y esperanza.

Al caer la noche, desde el estacionamiento frente al Mural de los Mártires, partió la emblemática procesión de los farolitos rumbo al Centro Deportivo y de Bienestar Físico. Como es tradición en esta peregrinación nocturna, el recorrido estuvo marcado por paradas o estaciones en las que los participantes, acompañados de cánticos y reflexiones, vincularon el legado de 1989 con la coyuntura actual del país.

En estas estaciones, la memoria histórica sirvió como espejo para analizar problemáticas vigentes que afectan a la población salvadoreña:

- Justicia y deuda histórica: Se recordó la persistente falta de verdad y reparación en torno a los crímenes del conflicto armado, señalando que la impunidad en casos emblemáticos sigue siendo una herida abierta en la institucionalidad democrática.
- Derechos humanos y vulnerabilidad: Las reflexiones pusieron en el centro a los sectores que hoy enfrentan exclusión, falta de acceso a derechos básicos, restricciones a la participación ciudadana y el impacto de las medidas de control estatal sobre las comunidades más desprotegidas.
- Compromiso con la verdad: Se reivindicó el papel de la academia, el periodismo y las organizaciones de la sociedad civil en la defensa de la dignidad humana y el

fortalecimiento de los valores democráticos.

El mensaje de la Eucaristía: “Nuestro tesoro es la memoria martirial”

Tras el recorrido de luces y consignas, la comunidad se congregó para celebrar la Eucaristía en memoria de los mártires, una liturgia que también tuvo eco en la celebración universitaria presidida por el padre Leopoldo Galdámez, S.J., provincial de la Compañía de Jesús en Centroamérica.

Durante la homilía, el mensaje central giró en torno al valor ético de no apartar la vista del sufrimiento ajeno. El provincial destacó que “nuestro tesoro es la memoria martirial, es el corazón de la UCA, porque solo mirando y recordando al otro podremos recuperar nuestra humanidad”.

En sus palabras, se subrayó que el martirio de los jesuitas y de Elba y Celina no puede reducirse a un relato del pasado, sino que interpela directamente el actuar de las instituciones y de la sociedad en el presente. Frente a dinámicas de poder que tienden a invisibilizar a los sectores más vulnerables o a priorizar el orden por encima de la dignidad de las personas, la homilía hizo un llamado a encarnar el espíritu de los “samaritanos de cada día”: ciudadanos, estudiantes y trabajadores que, desde lo cotidiano, funcionan como “farolitos discretos” capaces de disipar la indiferencia y defender la justicia social. Asimismo, las autoridades universitarias, encabezadas por el rector Mario Ernesto Cornejo, reiteraron que la vocación de la institución sigue anclada en la inclusión, el diálogo crítico y el servicio a las mayorías populares.

Raíces originarias, teatro y música desde Morazán

Lejos de cerrar en un tono fúnebre, la vigilia dio paso, a partir de las nueve de la noche, a una jornada artística que reafirmó la identidad cultural y la resistencia histórica de los pueblos salvadoreños. En la concepción martirial de la UCA, el arte popular es parte inseparable de la memoria, pues recoge la voz de las comunidades que han sostenido la esperanza a lo largo de décadas.

El escenario cultural se llenó de expresiones vinculadas a las tradiciones originarias y los ritmos ancestrales, recordando las raíces indígenas del país y su vínculo con la tierra y la comunidad. A través de puestas en escena teatrales y expresiones dancísticas, jóvenes artistas reinterpretaron la historia reciente de El Salvador, llevando al plano simbólico las luchas por la dignidad, la memoria de las víctimas y los anhelos de transformación social.

Uno de los momentos más esperados de la noche llegó con la participación musical de Sangre de Guerra, agrupación emblemática proveniente del departamento de Morazán. Con sus letras cargadas de historia, testimonio y arraigo territorial, la música llegada desde el oriente del país conectó a los asistentes con las comunidades rurales que vivieron en carne propia el conflicto armado y que hoy mantienen viva la organización comunitaria. Entre guitarras, percusiones y coros compartidos por distintas generaciones, el acto cultural cerró la velada reafirmando que, en la UCA, recordar a los mártires sigue siendo sinónimo de caminar junto al pueblo.





Por: Luis Rafael Moreira Flores

25-N en El Salvador. Cuando la violencia contra las mujeres también borra, precariza y persigue la cultura

Cada 25 de noviembre, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, las calles, plazas y espacios de encuentro en El Salvador se convierten en escenarios de denuncia y memoria. Si bien las estadísticas sobre feminicidios, agresiones físicas y violencia intrafamiliar suelen ocupar el centro de la conversación pública, colectivas feministas, organizaciones de mujeres y trabajadoras del arte advierten que existe otra dimensión menos visible pero profundamente arraigada: la violencia simbólica, institucional y económica ejercida contra las mujeres que sostienen la cultura del país.

En el contexto salvadoreño actual, este 25-N pone sobre la mesa una deuda histórica con las gestoras culturales, artesanas, creadoras indígenas, mujeres afrodescendientes y artistas urbanas, cuyos saberes y oficios enfrentan precarización, clasismo, estigma y exclusión de los espacios públicos.

El trabajo cultural en manos de mujeres: invisibilización y brecha económica

En El Salvador, gran parte del tejido cultural comunitario —desde la organización de festivales locales y talleres artísticos hasta la preservación de la memoria oral— descansa sobre el trabajo de mujeres gestoras culturales. Sin embargo, esta labor suele asumirse como una extensión del trabajo de cuidados: se espera que sea vocacional, voluntaria o mal remunerada.

Las creadoras y gestoras denuncian que el acceso a fondos públicos, espacios de exhibición y puestos de toma de decisión continúa marcado por desigualdades estructurales. A ello se suma la falta de seguridad social, contratos formales o políticas culturales con enfoque de género que reconozcan el arte como un trabajo digno y no como un pasatiempo ornamental.

Clasismo económico hacia las artesanas: crear con las manos y vender a bajo precio

Uno de los rostros más evidentes de la violencia económica en el ámbito cultural lo enfrentan las mujeres artesanas. En municipios con fuerte tradición alfarera, textil y de cestería, son ellas quienes transforman el barro, el añil, la palma y el algodón en piezas que luego son exhibidas como símbolos de identidad nacional en ferias turísticas o vitrinas institucionales.

No obstante, detrás del discurso oficial que exalta las artesanías salvadoreñas, persiste un profundo clasismo económico. Las artesanas denuncian prácticas cotidianas que desvalorizan su oficio:

- El regateo sistemático: Mientras los consumidores pagan sin cuestionar precios elevados en comercios industriales o marcas

extranjeras, el trabajo manual de las mujeres rurales suele ser objeto de regateo, obligándolas a vender por debajo del costo real de sus materiales y horas de trabajo.

- Intermediación desigual: En muchos casos, intermediarios adquieren las piezas a precios mínimos en las comunidades para revenderlas con amplios márgenes de ganancia en centros urbanos o mercados internacionales, sin reconocer la autoría ni garantizar ingresos justos a las creadoras.
- Falta de acceso a mercados directos: La ausencia de espacios gratuitos y permanentes de comercialización limita la autonomía económica de cientos de mujeres jefas de hogar que dependen de la artesanía para subsistir.

Mujeres indígenas y afrodescendientes: guardianas de la memoria frente al borrado histórico.

La violencia cultural también tiene un componente étnico y territorial que golpea con fuerza a las mujeres indígenas y afrodescendientes en El Salvador.

Por un lado, las mujeres de pueblos originarios —nahuas, lencas y kakawiras— han cargado históricamente con la responsabilidad de transmitir la lengua, la medicina tradicional, la gastronomía ancestral y las prácticas espirituales de sus comunidades. Esta labor de resistencia cultural se realiza en medio de la pobreza estructural, la pérdida de tierras comunales y una folclorización superficial que utiliza su imagen en actos oficiales sin atender sus demandas históricas de justicia, salud y derechos territoriales.

Por otro lado, desde hace más de una década, mujeres afrodescendientes organizadas en El Salvador impulsan procesos de gestión cultural, investigación y articulación comunitaria para rescatar una herencia históricamente negada por el relato oficial del mestizaje homogéneo. A través de la danza, la música, la literatura y el activismo, estas gestoras combaten el racismo estructural y la invisibilización de la raíz africana en la identidad salvadoreña, enfrentando la falta de respaldo institucional y los estereotipos que aún persisten en la sociedad.

Artistas urbanas: entre el estigma social y la persecución en el espacio público

En las ciudades, especialmente en el Centro Histórico de San Salvador, las mujeres que ejercen el arte callejero —músicas, estatuas vivientes, actrices, malabaristas y muralistas— enfrentan una doble vulnerabilidad: la precariedad propia del trabajo informal y las restricciones derivadas de las políticas de reordenamiento urbano.

Lejos de ser reconocidas como trabajadoras de la cultura que democratizan el acceso al arte, muchas artistas urbanas denuncian ser tratadas bajo criterios de sospecha y control. El estigma de que la calle "no es lugar para una mujer" se cruza con operativos de desalojo, decomiso de herramientas de trabajo y exigencias administrativas difíciles de cumplir para quienes viven al día. Para ellas, habitar la plaza pública con su cuerpo y su voz se convierte en un acto cotidiano de resistencia frente al miedo y la exclusión.

Un 25-N para dignificar todos los oficios de las mujeres

Ante este panorama, diversas organizaciones de mujeres, redes de artistas y colectivas feministas aprovechan la conmemoración del 25 de noviembre para ampliar la mirada sobre lo que significa erradicar la violencia de género. La consigna es clara: no puede haber una vida libre de violencia mientras se desvalorice el trabajo de las mujeres, se les niegue el espacio público o se lucre con su cultura sin garantizarles condiciones dignas de vida.

Al alzar la voz por las artesanas, las mujeres indígenas, las gestoras afrodescendientes y las artistas de la calle, el movimiento de mujeres en El Salvador reivindica que la cultura no es un lujo ni un adorno institucional, sino un derecho humano y un sustento vital. Reconocer el valor económico, simbólico y político de quienes crean desde los márgenes constituye, hoy más que nunca, una exigencia indispensable de justicia social.

Propósitos

Dinamizar espacios para la formación, la organización y la convivencia de trabajadores y trabajadoras de las artes y las culturas.

Garantizar la defensa de los derechos laborales y ciudadanos, así como la denuncia nacional e internación de la vulneración de derechos humanos de artistas y gestores culturales.

Asociación Salvadoreña Sindical Independiente de Trabajadores y Trabajadoras de las Artes y las Culturas

Los fundadores de ASITAC no somos nuevos en el trabajo artístico cultural, venimos de trabajar con referentes del arte popular salvadoreño, impulsamos la cultura viva comunitaria como un nuevo paradigma social.

Somos activistas de los pueblos originarios y ancestrales.

Además, generamos espacios de cultura urbana.

ASITAC
En proceso de legalización

Quienes Somos

La ASITAC pretende ser una organización de desarrollo laboral en donde los diferentes trabajadores y trabajadoras de las artes y las culturas puedan converger con el fin de poseer un instrumento de lucha reivindicativa y de defensa legal.

Buscamos la afiliación de representantes de las artes en sus diferentes dimensiones desde las bellas artes hasta el arte urbano, gestores culturales, ancestrales u originarios que trabajan por el bien común en sus localidades.

Seremos una organización que impulsa el Arte Popular y la Cultura Viva Comunitaria las cuales evocan un trabajo para las juntanzas organizacionales, la educación popular y la solidaridad colectiva.

Requisitos:

- **Ser Salvadoreño**
- **Tener 18 años**
- **No pertenecer a otro sindicato independiente, y**
- **Ser exponente del arte o la cultura.**

Misión

Favorecer al desarrollo del trabajador, mediante la formación popular, técnica y académica, inspiradas en valores sociales, que les permitan desempeñarse y desarrollarse integralmente en su vida activa como trabajadores y trabajadoras de las artes y las culturas, mediante modelos educativos, culturales y comunicacionales.

Visión

Ser un referente sindical en El Salvador y las Américas, para la organización de trabajadores y trabajadoras de las artes y las culturas, comprometida con la educación de derechos laborales de nuestros gremios y la defensa de nuestros afiliados.

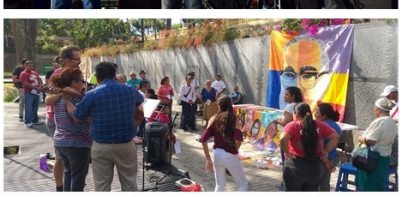
Valores

- Humanismo
- Pensamiento crítico
- Amor a la verdad
- Fraternidad y solidaridad
- Respeto e inclusión
- Ancestralidad afro-indigena













Título: La casa verde.
Técnica: Acrílico sobre lienzo.
Medidas : 12×12cm. Autor: Walter Molina.